

La Buena Ventura

ARGUMENTO

DE LA ZARZUELA EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

original de



Luis López Ballesteros.



Y Cárlos Fernández Shaw

música de los maestros



Vives



Y Guervós

De venta en el kiosco de Celestino Gonzalez,
Plaza Mayor.—Valladolid.

142

10 céntimos

3.—Junio, 1901.

PERSONAJES

Preciosilla.	El Corregidor de Madrid.
La Carducha.	El Corregidor de Murcia.
Doña Sol.	Mesonero.
La Avispa.	Don Diego.
Don Juan de Cárcamo.	Un Alcalde Mayor.
El Cuervo	Don Antonio de Cárcamo.
Centella.	Un Alcalde menor.

Soldados, estudiantes, corchetes, gitanos, gitanas, huertanos y huertanas de Murcia, y hombres y mujeres del pueblo de Madrid.

Estrenada esta zarzuela en el Teatro Apolo de Madrid la noche del 30 de Abril de 1901.

La acción de los cuadros primero, cuarto y quinto en Madrid, la del segundo en sus alrededores, la del tercero en las cercanías de Murcia. Siglo XVII.

GABINETE FOTOGRAFICO CANO DE SANTAYANA

Padilla, 5, bajo, Valladolid.

En esta nueva galería fotográfica montada conforme á los últimos adelantos, se hacen toda clase de retratos en todos los tamaños más corrientes, como también ampliaciones, reproducciones, simplificaciones, miniaturas y orlas.

Los precios que rigen en esta casa son tan económicos, que á ellos unido la bondad y esmero de los trabajos que de ella salen, son una garantía y obsequio para el público que la distinga con sus encargos.

El depósito de estos argumentos en Barcelona está en el Kiosco de D. Juan Tasso é hijo, Rambla (frente á la calle del Hospital) Centro de periódicos.

T 1813521

R. 210624

LA BUENA VENTURA

CUADRO PRIMERO

Calle de Atocha, en su unión con la Plaza de Santa Cruz. Puerta de Santo Tomás. Los soportales y el arco que da entrada á la Plaza Mayor.

Cuando se levanta el telón la calle está llena de estudiantes, caballeros, soldados, pueblo y vendedoras de flores con canastillos, ofreciéndolas al público y cantan:

Música.

Hombres

Ya acaba la misa,
la misa mayor;
ya el cura nos ha echado
la bendición.

Y á la puerta de la iglesia
después de cumplir con Dios,
oyen los enamorados
la misa del amor.

Antes de que el cura diga:

Ite missa est,

salen todos los devotos para ver á las devotas
que van á salir después

Floreras

Señor caballero, (corriendo)
mire qué claveles;
ni la misma tierra
de la Andalucía
entre sus vergeles
mejores los cría.
Mire qué bellos
y qué olorosos.

¡Qué bien harán prendidos
en los cabellos
de la hermosura que le prendó!
¡Ay, qué primor!

¡No hay en la tierra cosa
como una flor,
para hacer qué una niña
muera de amor!

Se oye el repique de las campanas de la iglesia. Acaba la misa y comienza el desfile de las Devotas. Los mendigos piden limosna; los estudiantes, soldados, etc., forman calle, moviéndose las figuras según se indica.

Hombres Tin, tin, cómo repican las campanitas;
Tin, tán, ya van saliendo niñas bonitas;
Tin, tin, ya toca á gloria mi corazón;
Tin, tán, por esos ojos de amor me muero;
Tin, tin, quién fuera, niña, tu campanero
Tin, tán, tocando á gloria, loco de amor.

Devotas Caballerito. no cierre el paso.

Hombres En tu mirada de amor me abraso.

Devotas Tuyo es, bien mío, mi corazón,
pero has de verme detrás del velo.

Hombres Mira que ocultas el mismo cielo.

Devotas Ven y hablaremos por el balcón.

Cada uno da un beso en la mano á su pareja.

Yo no puedo sufrir
estas cosas, ¡qué horror!
yo no las puedo oír;
¡mea-culpa, Señor!

Floreras Señor caballero,
mire qué claveles,
etc., etc.

Hombres Hermosa florera,
dame tus claveles,
etc., etc.

Mujeres Oh, que dulce es rendir
de un amante el rigor
y poderle decir:

— «dueña soy de tu amor» —
y mirarle morir
de inquietud y dolor,

nada más al decir: — «¡No me gusta su flor!» —
Hombres — «Oh, que dulce es rendir
de una hermosa el rigor
y en lugar de decir:
— «me asesina el dolor
y me voy á morir
si me niegas tu amor,» —
de la iglesia al salir
ofrecerle una flor!

Apenas terminan de cantar, salen todos bulliciosamente, persiguiendo los hombres á las devotas y á las floreras.

Enseguida aparecen doña Sol, el Corregidor de Madrid, don Diego y don Juan que salen del templo.

El Corregidor que es un viejo achacoso y muy corto de vista, pregunta á su amigo don Juan si es cierto que se marcha á Flandes y el joven contesta que sí, porque su padre le había sacado una banda de Alférez de aquellos valerosos tercios, cuya noticia causa mucho placer en el viejo porque entiende que la vida en la villa y corte es un constante peligro para los jóvenes.

D. Juan, dirigiéndose á doña Sol, la dice que su marido estima muy poco al pueblo en que ejerce autoridad.

Doña Sol, le disculpa, diciendo que es excesivamente severo y entonces dice el esposo que conoce á conciencia la inmoralidad que impera en Madrid, preguntando después al joven si deja algún amorcillo.

Don Juan dice que nó y al oír esto doña Sol expresa su entusiasmo por la discreción del joven, diciendo, que es una lástima porque el muchacho es guapo de verdad.

El Corregidor no se extraña de la discreción de don Juan y presenta como modelo de ella á su secretario don Diego, del que dice nunca fué esclavo de la pasión amorosa porque el *inocentón* ignora que está enamorado de doña Sol, haciendo el elogio de las virtudes del joven.

Don Juan le contesta diciéndole que ha tenido la suerte de tropezar con un verdadero filón, preguntándole

después si hacía mucho tiempo que el secretario le prestaba sus servicios, contestándole el viejo que desde el *venturoso* día de su boda, haciendo de nuevo el elogio de su secretario: doña Sol le interrumpe, alegando la razón de que el secretario se ruboriza y entra el alguacil Centella manifestando al Corregidor que los gitanos á quienes dió licencia para alzar su *ranchito* en la Encarnación, solicitaban permiso para bailar por las calles.

El Corregidor niega de primera intención el permiso pero al enterarse de que los gitanos han dado ya media onza, que el alguacil le entrega, concede el permiso; el alguacil se *guarda* otra media onza y el Corregidor tomando á Don Juan—á causa de su cortedad de vista—por Centella, le pregunta si hay alguna gitanilla guapa..... y alegre.

Conoce el Corregidor el error cometido y avergonzado, dice á don Diego que dé el brazo á su esposa doña Sol, retirándose enseguida.

Don Juan, enamorado de una de las gitanas de la cuadrilla, quiere saber lo ocurrido y llama á Centella para enterarse de lo que con ellos trata el Corregidor, entregándole un centén para conseguir sus confidencias.

Después de otro *centén*, consigue don Juan que Centella hable claro retirándose Don Juan entusiasmado.

Centella, en un bonito parlamento, explica la animación de la Corte, desde que á ella llegó la Preciosilla y entra á poco, seguida de los gitanos y gitanas y cantan.

Música.

Coro. Canta, gitanilla, canta.

No nos contestes que no.

Prec. No sé yo si á todo el mundo
le gustará mi canción.

Me pusieron Preciosilla

por lo preciosa que soy.

Soy como los pajarillos

y como el pájaro alegre

volando y cantando voy.

Voy por el mundo
pidiendo amor,
como las flores
que al entreabrirse
piden un rayo
de luz del sol.

Y solo cuando llega la noche oscura
y de las estrellitas la luz fulgura,
y los pájaros duermen,
callada estoy...

¡Me pusieron Preciosilla
por lo preciosa que soy!

Coro y (La pusieron Preciosilla
Gitanos (y dijeron la verdad.

Es como los pajarillos
y como el pájaro alegre
volando y cantando va.

Prec. Pues escuchad
con atención
esta canción,

de una vieja gitana!...
¡Y que tiene estribillo!

Coro ¡Tiene estribillo!

Prec. «Por la mañana...»

Coro «Por la mañana.»

Prec. Una niña una mata tenía
de frescas rosas en su ventana,
y á regar su matita salía
salía siempre...

Coro ¡Por la mañana!

Prec. ¡Por la mañana!

¡Y crecían sus rosas
muy olorosas
y rojas y encendidas
como la grana!

«Madre si con el alba no me despierto,
con un beso en los ojos, quitame el sueño,
que tengo mis rositas en la ventana,

madre, y regarlas quiero... por la mañana.»
Coro Madre, si con el alba no me despierto
etc., etc.

La Avispa, viendo el poco dinero que se había recaudado, ordena á Preciosilla que deje el canto, llamando miserables á los de la villa y Corte. Preciosilla entrega á la gitana el dinero recogido por su trabajo y el pueblo, soldados y estudiantes la victorean, pidiendo que siga el canto y que se vaya la vieja gitana.

Armase el consiguiente escándalo y en esto entra el alguacil Centella, sorprendiéndose del efecto de espanto que en todos causó su presencia.

El alguacil dice que su voz de ¡Alto todo el mundo! se refería únicamente á los gitanos y esta manifestación vuelve la tranquilidad al ánimo del público, pero no al de los gitanos, que se lamentan de que la sogá quiebre siempre por lo más delgado, lamentando la onza que habían dado, al *suave* alguacil.

Este les consuela algún tanto, cuando les anuncia que tienen que pernoctar en las afueras de Madrid, pero que en cambio, les ha sacado autorización para bailar, durante el día en calles y plazas.

Todos aplauden la noticia y á la orden de despejo del alguacil, se retiran con gran regocijo, cantando.

Música

Coro ¡Viva Preciosa!
Prec. ¡Viva Centella!
Cent. ¡Gracias á Dios!
Prec. ¡Señoras amables,
y amables señores, Adiós!
Todos ¡Adiós! ¡Adiós!

CUADRO SEGUNDO.

La escena representa las afueras de Madrid.

Entra Preciosilla cantando:

Compañero, compañero

compañerito del alma...

y la Avispa y el Cuerno, que entran al mismo tiempo por el otro lado, se fijan en la distracción de la gentil gitana, á la que dicen que Don Juan la ha sorbido el sexo.

Aparece Don Juan, cuya presencia anuncia Preciosilla y el galan alferéz pregunta á la gitana, si la esperaba.

Como siempre, dice ella, contestándole don Juan:

¡Dios te bendiga mil veces,
Preciosa, si no me engañas!
Desde que acerté á encontrarte
cantando en calles y plazas,
tu voz llevo en el oído
y tu hermosura en el alma.
Tú que en las estrellas lees,
y de la mano en las rayas,
díme si es buena ventura
la que á tu lado me aguarda.

Después cantan el siguiente dueto.

Música.

Juan

¡Hermosa gitana!

Prec.

¡Señor caballero!

Juan

Hermosa gitana

de rostro hechicero;

mirando tus ojos

tan grandes, tan negros,

muriendo por verte,

mirándote muero!

Prec.

De amor nadie muere,

señor caballero.

Juan

¡Por fin eres mía!

(Queriendo abrazarla.)

Prec.

Quizás... lo veremos.

El que quiera mi mano

ha de hacerse gitano,

y ha de dejar las pompas de caballero

y recorrer amante

con Preciosilla

- la gitanilla,
libre como los pájaros,
el mundo entero.
- Juan Yo por ganar tu mano
seré gitano
y dejaré las pompas de caballero
por recorrer amante
con Preciosilla
la gitanilla,
libre como los pájaros,
el mundo entero.
- Prec. Mira que esta vida
es vida muy dura.
- Juan Estando á tu lado,
¡qué mayor ventura!
- Prec. Mira no te engañes...
- Juan. ¡Qué me he de engañar!
Donde tu estuvieres
mi dicha estará.
- Prec. Gitanillo, gitanillo, (con pasión)
si me llegas tu á engañar,
vas á darme más penitas
que arenitas tiene el mar...
porque te quiero,
y porque me has robao
el corazón entero...
- Juan Gitanilla, gitanilla,
si te llevo yo á engañar
que me maten más penitas
que arenitas tiene el mar...
Porque te quiero,
y porque me has robao
el corazón entero...
- Los dos ¡Vagando sin rumbo
al azár,
más libres que el ave
al volar,
felices seremos

los dos,
sin más ley ni amparo
que Dios!

(Con mucho sentimiento.)

Por casa los campos...
por techo los cielos...
por patria la tierra...
por únicos bienes
nuestro dulce amor!

Preciosilla dice á Don Juan que para probar su constancia es preciso que haga durante dos años vida de gitano: el enamorado Don Juan acepta con júbilo y se dispone á marchar con ellos á Murcia, entregando antes al Cuervo y la Avispa un bolsillo con cien doblones.

La gitanilla rechaza el dinero con gran dolor de los viejos gitanos, que con sus lágrimas, logran convencer á Preciosilla que, al fin, les entrega el dinero.

Márchanse Don Juan y Preciosilla y solos ya los viejos gitanos, expresan su alegría, agitando el bolsillo y cantando á su son lo siguiente:

Música.

Cuer. ¡Din, dón! (agitando el bolsillo.)

¡Din, dón!

¡Qué bien suenan los doblones
en el fondo del bolsón!

Avis. ¡Din, dón! (Muy alegre.)

¡Din, dón!

¡Qué bien suenan los doblones
en el fondo del bolsón!

Prec. ¡Gitanillo de mi vida!

Juan ¡Preciosilla de mi alma!

Prec. ¡Para tí mi vida entera!

Juan ¡Para tí mi corazón!

Cuer. ¡Din, dón!

Avis. ¡Din, dón!

¡Qué bien suenan estos golpes
de doblón contra doblón!

- Prec. ¡Gitanillo de mis sueños!
Juan ¡Preciosilla de mi alma!
Prec. ¡No me engañes, gitanillo!
Juan ¡Te lo juro por tu amor!
Cuer. Ven conmigo donde pueda
los doblones contemplar
sin que nadie nos atisbe.
Avis. ¡No nos vayan á robar!
Juan Ven conmigo donde pueda
tus palabras escuchar
sin que nadie las ascuche...
Prec. ¡Tú tan sólo! ¡Nadie más!
Juan y Cuer. Ven conmigo...
Prec. y Avis. Voy contigo...
Van marchándose las dos parejas hacia la derecha;
los jóvenes delante y detrás los viejos.
Prec. y Juan ¡Nunca dudes de mi amor!
Cuer. { ¡Qué bien suenan estos golpes
Avis. { de doblón contra doblón!
Cuer. ¡Din, don!
Avis. ¡Din, dón!
Prec. Desapareciendo de escena con don Juan.
¡Para tí mi vida entera!
Juan ¡Para tí mi corazón!
Cuer. { ¡Qué bien suenan los doblones
Avis. { en el fondo del bolsón!
Juan (Dentro) ¡Para tí mi vida entera!
Prec. (Idem.) ¡Para tí mi corazón!
Cuer. { ¡Qué bien suenan los doblones
Avis. { en el fondo del bolsón!

El Cuervo y la Avispa desaparecen también.

CUADRO TERCERO

Corralada en un mesón en las afueras de Murcia. Puerta que comunica con el interior del mesón. Limita el corral una tapia en ruinas y hacia la derecha un gran portillo. Pilón y caño de agua corriente, á la derecha.

Al fondo, extenso paisaje de la vega y perspectiva de Murcia. Al alzarse el telón con las últimas notas del preludio aparece formado el cuadro escénico que indica la letra

El Cuervo, la Avispa, Preciosilla y Don Juan, vestido ya de gitano, entran en escena seguidos de todos los gitanos y gitanas del rancho, haciendo el Cuervo ante todos, en unas hermosas estrofas la presentación de don Juan, como presunto marido de Preciosilla, haciendo la descripción de los deberes que su nuevo estado le impone.

Don Juan encuentra muy sabias las leyes y costumbres de los gitanos y dice que quiere serlo toda la vida.

Los gitanos bailan alrededor de don Juan y cantan:

Música.

Gitanos

¡Ohé! ¡Gelt! ¡Ohé!
¡Viva, viva, viva,
viva el gitano!
¡Viva, viva, viva,
viva mil años!

Proteja Dios al gitano
que vino á ser nuestro hermano.

Ya es tuya nuestra Preciosa;
se lleva la mejor rosa.

Rosita de Abril lozana
que nuestro huerto engalana.

Gitanos
y Gitanas

(Ellas bailando como lo hicieron los gitanos.

¡Viva, viva, viva,
viva Preciosa!
¡Viva, viva mil años,
siempre dichosa!

Gitanas

Bailando al son del pandero
irán por el mundo entero,
unidos sus corazones
al eco de sus canciones;
juntitos y embelesados,
alegres y enamorados.

Todos ¡Viva el gitano
¡Viva Preciosal
¡Vivan, vivan,
vivan mil años!
¡Ohé! ¡Ohé! ¡Geli! ¡Geli! ¡Vivaaaa!

Garducha, la hija del Mesonero, que se ha enamorado de don Juan, procura hallarse solo con este y cuando lo consigue, le dá á entender su amor y le indica que se casaría con él de buen grado.

Don Juan contesta que los gitanos solo se casan entre sí y entonces la desdenada joven se lamenta del desvío de su enamorado.

Garducha quiere dar celos á Preciosilla diciéndole que su novio se ha enamorado de una huertana, cansado de sus desdenes; ella no le cree y le dice que si eso llegara á suceder capaz era de acabar con el gitano y con la huertana. Después cantan las dos.

Música.

- Car. No me asustan tus palabras
ni me importan tus rencores.
que yo no te pido, ni busco, ni quiero
limosna de amores.
Orgullosa nací,
y limosna de amores
me piden á mí.
- Prec. Tú de mi amante
la has mendigao,
pero mi dueño
te ha despreciao.
- Car. ¿Yo una limosna? (Con ira.)
¿Yo despreciada?
- Prec. ¡Tú, mala hembra! (Con arranque.)
¡Tú, la huertana!
- Car. (Tratando de disimular su despecho.)
Mientras el llanto te ahoga,
mientras te come la rabia,

oye un cantar de la Huerta,
oye una copla murciana:

(Con desgarro é insolencia, las manos en la cintura
y sin mirar á Preciosa.)

«Anda y muérete de envidia,
anda y muérete, zagala,
que le sobran jardineros
á las rosas de mi cara.»

Prec. Mi desdén la confunde, y los celos
la abrasan el alma,
y al mirar el cariño de un hombre
rendido á mis plantas,
el amor que su pecho sentía
en odio se cambia,
y en coraje y en llanto que ahoga,
y en negra venganza.

Car. Su desdén me confunde, y los celos
me abrasan el alma,
mas su orgullo he de ver por el suelo
rendido á mis plantas,
que el mayor que mi pecho sentía
en odio se cambia,
y en coraje y en llanto que ahoga,
y en negra venganza.

Prec. Que á la huertana
perdone Dios.
¡Que Dios proteja
siempre mi amor!

Car. De la huertana
juro, por Dios,
que han de acordarse
siempre los dos.

Preciosilla se queda en la duda que en ella ha despertado la perversa Garducha y entra el Cuervo llamándola porque es hora de emprender la marcha.

Disponíanse ya á hacerlo, después de un reconocimiento para ver si habían robado algo, cuando se oye la voz de Garducha pidiendo socorro. Sale esta muy sofoca-

da y dice que detengan á los gitanos, pues habían robado el meson.

El mesonero les impide salir y acuden en su auxilio muchas huertanas y huertanos armados estos de palos, horquillas y azadones y otros instrumentos de labranza dando lugar á una dolorosa escena, representada con un bonito número de música, en la que Preciosilla trata de defender á su amante, á quien acusa con rabia la celosa Garducha.

Se disponían á conducir á la cárcel de Murcia á todos los gitanos cuando entra el Corregidor de Murcia, que enterado del caso, cree lo que dice la Garducha y ordena la detención de todos los gitanos.

Despues pregunta al Cuervo que ha hecho de un caballero que habian secuestrado en Madrid, principal motivo de su visita al mesón.

El Cuervo niega, pero entonces el Alguacil Centella reconoce á don Juan presentándolo al Corregidor.

Los gitanos exclaman:

Música.

Gitanos	¡Cristo me valga!
Huert. ^{os}	¡Quién lo creyera!
Car. y Mes.	Cuente que el robo..
C. de Mur.	Se proveerá. (Al mesonero) Pero entretanto (A don Juan.) conmigo venga Soy vuestro amigo, señor don Juan.
Juan	Digo que no, señor Alcalde Corregidor.

CUADRO CUARTO

Galeria en el palacio de Don Antonio de Cárcamo,
Padre de Don Juan.

El Corregidor de Madrid, doña Sol y don Diego, escuchan á Centella todo lo ocurrido en Murcia y de cómo se descubrió que Preciosilla era hija del Corregidor de aquella ciudad, en la siguiente forma:

Fué de ver á la gitana,
tan astuta como vieja,
recomida por las brasas
de un atroz remordimiento,
principiar su confesión.
Fué de ver, al ver las pruebas
que la vieja presentaba
del secuestro de la niña,
cuál se fueron reflejando
el asombro y el terror,
y después el regocijo
en la cara venerable
de aquel buen Corregidor:
¡Qué episodio de novela!
¡Preciosilla la hija suya!
¡Qué sorpresa, santo Dios!
Y allí luego, como suele
suceder en las comedias:

Termina su relación Centella y se retiran todos al gran salón, donde esperan don Antonio de Cárcamo y su hijo don Juan.

CUADRO QUINTO.

Gran salón lujosamente decorado.

Al levantarse el telón aparecen Damas y Caballeros invitados á la ceremonia, que esperan el paso de la comitiva, que sale, á poco, por la izquierda y está formada por Preciosilla y don Juan; ella vestida con traje blanco de desposada y él vestido de corte; el Corregidor de Madrid y su esposa doña Sol; después el Corregidor de Murcia y don Antonio de Cárcamo; y después otro grupo de invitados. Coro de gitanos, dentro que cantan:

Música

Coro ¡Vivan los novios mil años
en paz y en gracia de Dios!
¡Vivan mil años y gocen
siempre juntos de su amor!

Al ir á marchar la comitiva por la derecha, óyense dentro las panderetas de los gitanos Preciosa y don Juan se detienen y en seguida todo el cortejo.

Prec. ¿Qué es lo que escucho?
Juan Amigos,
un instante.

Prec. ¡Callaos!
Gitanos Con sus panderetas
cantando y bailando,
á tu puerta llaman
los pobres gitanos.
Cantando y llorando
de tí se despiden.
¡se despiden de tí tus hermanos!
¡Para tí la gloria! ¡Nosótrós volvemos!
á la vida errante, llena de amargura!
¡Solo tú lograste, dulce compañera,
la buena ventura!

Prec. (Abrazada con don Juan)
¡Adiós!

Juan ¡Adios, compañeros!

Prec. Aunque cambié de fortuna,
habré de quereros siempre,
que olvidar no puedo nunca
que en vuestros ranchos humildes
hallé la buena ventura.

(La orquesta deja oír otra vez la marcha nupcial.)

TELÓN.

Argumentos de venta en esta Casa, suelos y en tomos.

Esta casa ha coleccionado en tomos de 25 ejemplares todos los Argumentos que hasta ahora se han publicados Se mandan circulares y condiciones á quien las pida.

TOMO I.

Gigantes y Cabezudos.
La Verbena de la Paloma.
La Cariñosa.
El Santo de la Isidra.
La Fiesta de San Antón.
El Dúo de la Africana.
El Traje de Luces.
El Baile de Luis Alonso.
El Querer de la Pepa.
El Maestro de Obras.
La Guardia Amarilla.
El Padrino del Nene.
La Alegría de la Huerta.
Carrasquilla.
Cuadros Disolventes.
Certámen Nacional.
Curro López.
Cambios Naturales.
Cabo Primero
La Preciosilla.
Pepe Gallardo.
La Nieta de su Abuelo.
Las Campanadas.
Los Presup. de Villapierde.
El Barquillero.

TOMO II.

La Viejecita.
Tambor de Granaderos
La Golfemia.
Los Cocineros.
Los Arrastraos.
La Buena Sombra.
Agua, Azucaril. y Aguard.
La Feria de Sevilla.
Churro Bragas.

La Balada de la Luz.
El Gaitero.
La Chavala.
Los Camarones
La Señora Capitana.
El Pillo de Playa.
La Luna de Miel.
El último Chulo.
Las Bravías.
El Cuerno de Oro.
Los Borrachos.
El Fonógrafo Ambulante.
La Cruz Blanca.
El Cura del Regimiento.
La Mari-Juana.
El Escalo.

TOMO III.

La Tempranica.
Detrás del Telón.
La Marusiña.
El Gallito del Pueblo.
La Leyenda del Monje.
El Grumete.
La Czarina.
El Estreno.
Las Buenas Formas.
Caramelo.
La Revoltosa.
El señor Joaquin.
La Chiquita de Nájera.
El Primer Reserva.
Lijerita de Cascos.
El Fondo del Baul.
Viaje de Instrucción.
El Guitarrico.
Las Mujeres.

Galería de Argumentos

El Balido del Zulú.
Lucha de Clases.
María de los Angeles.
José Martin el Tamborilero
Instantáneas.
Don Gonzalo de Ulloa.

TOMO IV.

La Marsellesa.
Curro Vargas.
El Reloj de Lucerna
Los Diamantes de la Corona
El Clavel Rojo.
La Cortijera.
El Rey que Rabió.
Los Galeotes.
El Salto del Pasiego.
Los Sobrin. del Cap. Grant.
El Patio.
Juan José.
D. Lucas del Cigarral.
Mujer y Reina.
Los Magyares.
Cyrano de Bergerac.
El Molinero de Subiza.
La Bruja.
La Tempestad.
La Dolores.
El Juramento.
Jugar con Fuego
Maria del Cármen.
El Loco Dios.
Marina.

SUETOS

La Mascota.
El Anillo de Hierro.
La Vuelta al Mundo.
Campanone.

La Reina y la Comedianta.
Electra.
El Barberillo de Lavapies.
Covadonga.
Lo Cursi.
El Afinador.
Los Hijos del Batallón.
Nerón.
El Ciudadano Simón.
La Cara de Dios.
Adriana Angot.
La Celosa.
Mangas Verdes.
El Marquesito
Tonta de Capirote.
Sandías y Melones.
Gimnasio Modelo.
Los Estudiantes.
Polvorilla.
El Barbero de Sevilla.
La Dinamita.
La Tía Cirila.
Juicio oral.
Las Zapatillas.
El Tío de Alcalá.
La Buena Ventura.
Las Venecianas.
La Mallorquina.
Pepa la Frescachona.
La Torta de Reyes.
La Maestra.
Fotografías animadas.
Modas.
El Capote de Paseo.
La Azotea.
Me Gustan Todas.
La Barcarola.

Esta casa no responde de los paquetes que se extra-
vien, pero sí puede certificarlos, si así lo desean los que
hacen el encargo, cargándoles en cuenta los 25 céntimos
del certificado. Al pedido acompañarán su importe.